MENSAJE 94 1. MARZO. 2022

«Escucha Mi voz, pueblo Mío, pueblo del Señor, que te hablo y quiero llegar a tu corazón[1], corazón de piedra[2], a ti te hablo en el silencio de tu corazón[3] en esta noche de silencio, para que escuches Mi voz, la voz de tu Señor.

Estoy aquí para ti, por ti, ponte en oración y escúchame, escucha Mi voz[4] en tu silencio, que hoy te hablo y quiero que escuches lo que quiero decirte en el silencio de tu vida, en unos minutos que dediques a escuchar a tu Señor. Ponte en oración, para todo a tu alrededor, haz silencio[5] y escúchame: no es tarde para empezar, pero sí para errar el camino y tener tiempo para volverle a enderezar, porque la situación reinante no es propicia para la reflexión y la ayuda de Mis ministros. ¿Dónde encontrarás consejo?, ¿dónde verás tu error si por doquier encuentras confusión y error?

No es tarde para empezar, pero cuidado, no equivoques el camino porque te será difícil encontrar la verdad, la dirección correcta en tu caminar, porque el mundo está extraviado, corrompido y todo lo que ves a tu alrededor es confusión y error. Es más fácil encontrar el camino y ver Mis señales, que salir del error de un camino equivocado[6], porque el error confundirá tu corazón, y te será más difícil desandar lo andado bajo la luz de la reflexión y el consejo acertado de quien está en la verdad.

No te llames a error[7] si sigues Mis palabras, las que hoy te dirijo y quiero que lleguen a ti en esta noche de amor[8], de silencio en tu corazón.

---

[1] Sal 95,7-11; Heb 3,7-8
[2] Ez 10,19; 36,26
[3] Os 2,16
[4] Sal 81,12; Jer 7,23; Jn 10,16.27; 18,37
[5] Lam 3,26
[6] Jon 3,8.10; Is 65,2
[7] Dt 32,21

Es tarde y la noche de los tiempos[9] se cierne sobre este mundo de pecado y corrupción, pues el dueño de este mundo, Satanás, lo ha tomado por la fuerza del pecado y del mal; lo tiene bajo su dominio[10]. No es tarde para empezar, pero en este mundo de error y confusión te será difícil caminar en la verdad si has caído en las redes del error.[11]

No es fácil la introspección de uno mismo en la humildad y la sencillez de cuestionar el camino por el que vas[12], y solo así poder desandar el camino errado. Desandar el error para buscar la verdad es de valientes esforzados en el camino de Cristo,[13] y solo en la humildad[14] es posible.

El hombre se hace un fortín en sus ideas, opiniones y camino elegido, y lo defiende hasta la muerte por el solo hecho de ser su elección, pero no vive desprendido de sus ideas y opiniones, de su camino elegido con un corazón abierto a la luz y a la verdad en todo momento, y por ello puede vivir toda su vida en el error defendido en su fortín, y peleando contra todo el que ose advertirle de su error.

Hijos, hijos, escuchad Mi voz, la voz de vuestro Señor y hacedme caso que es más fácil empezar que dejar los errores.

Nunca se habla del error cometido, pero sí del camino encontrado, pero qué bonito testimonio para el mundo la luz que vierten los que hablan de su error dejado en su vida por haber encontrado la luz que lo iluminó y os hizo cambiar. Cada vez que un hijo de Dios deja el camino errado[15], y tenido por verdadero, es luz que arroja sobre el mundo para que muchos dejen su error y encuentren la verdad.

---

[8] Ap 3,20
[9] Dt 4,29s; 1 Tim 4,1s; 2 Tim 3,1-9
[10] Sab 14,12-14; Lc 13,16; 22,3.31; Hch 5,3; Jn 12,31; 14,30; Rom 8,21; 1 Cor 15,50-54; Ef 2,2; 2 Pe 1,4
[11] 2 Pe 2,19s
[12] Hch 26,14
[13] Flp 2,3-8
[14] Eclo 45,4
[15] Sant 5,20

Es más fácil salir del pecado, que salir del error. Es más fácil arrepentirse del pecado, que reconocer el error en la vida y salir de él[16]. Por eso hijos, en esta noche os pido humildad, reflexión y silencio en vuestras vidas, porque ¡cuántos hay que están caminando en el error y sin posibilidad de salir de él, porque están en su fortín, defendiendo cada uno de sus pasos como si del camino del Señor se tratara!

Cuánto le cuesta al hombre desdecirse de sus ideas y de sus dichos, de lo que dicen y pregonan sin parar, sintiéndose dueños de su caminar y no hijos, dudad siempre de vosotros mismos cuando no aceptéis la luz que os hago llegar y os interpela, cuestiona y complica la vida, porque os exige un cambio en vuestras vidas. No defendáis lo acostumbrado y creído por vosotros desde siempre, como soléis decir, sino que con humildad aceptad la luz que os hago llegar por tantos motivos y circunstancias que aprovecha el Señor en vuestras vidas, para iluminar vuestro error y camino errado y corregiros y haceros tomar el camino correcto.

Más os vale cambiar en el último minuto de vuestra vida, que no cambiar nunca y morir en el error.

Más os vale sufrir el daros cuenta del error en el que vivís, que nunca conocer el gozo de la Luz y la Verdad.

Sí, hijos, que esta noche os conmino a la reflexión, a dejar el fortín de vuestras ideas, las de toda la vida y de las que os sentís tan orgullosos porque siempre habéis vivido en ellas, o en ese camino encontrado y dado por verdadero y en el que tan a gusto os sentís.

Sí, hijos, esta noche os conmino a la reflexión y a la decisión de desandar el error. El camino encontrado después de la reflexión de todo aquello que en vuestra vida os interpeló seriamente, pero no fuisteis valientes para tomarlo en serio en vuestras vidas, porque os exige un

[16] Lc 15,17.32

cambio en vuestra vida; a veces un cambio que no es posible sin mucho sufrimiento.

No olvidéis que más fácil es encontrar por primera vez, que dejar el camino por el que se va[17], y has hecho tuyo, y en el que te sientes dueño y señor de tu vida.

Más fácil le es al perdido ser encontrado, que al equivocado en su fortín encontrar la verdad en su vida.

Esta noche os hago un llamamiento a revisar vuestra vida y encontrar de nuevo las luces dejadas en el camino de vuestra vida y que os hice llegar, pero desestimasteis por exigiros en vuestra vida un cambio que partía de reconocer vuestro error y el de los que os siguen, acompañan y secundan en vuestro camino equivocado[18].

Si no paráis en vuestra vida y reflexionáis vuestro camino, dejaréis la verdad[19], tantas veces a vuestro lado, que os hice llegar.

Mira lo que te interpela, cuestiona y exige en tu vida una reflexión seria y sincera; míralo y quédate en tu Señor para que Él te dé la fuerza de los valientes y esforzados y seas capaz de dejar tu viejo fortín tantas veces defendido y que no quieres dejar, aunque el precio sea no vivir en la verdad.

¿Cómo dejar tu verdad en la que siempre has vivido y en la que te sientes seguro, y lanzarte a la aventura y al hazmerreír y desagrado y enfado contra ti de todos los que te rodean por ser valiente y plantarte en tu vida dejando el error y eligiendo la luz[20] que te señala el camino verdadero? Hoy puedes hacerlo, es tu momento o no lo volverás a tener, porque será muy difícil y cada vez más reconocer el error, pues la confusión llenará mentes y corazones[21].

---

[17] Sal 119,101; Prov 2,13-19; 5,6; Jer 6,16; Bar 3,21; 4,13;
[18] 1 Cor 15,33
[19] Rom 1,18.25; 2,8.20-24; 9,1; 1 Cor 5,8; 2 Cor 4,2-4; 6,8
[20] Jn 1,5-9; 3,19-21; 8,12; 9,5
[21] Ez 7,5-7; Am 3,9; 1 Cor 14,33

Hacedme caso hijos y parad en vuestras vidas, que vale la pena un momento de dolor[22] y una vida de gozo y aun un solo minuto, un solo instante de vivir en la Verdad y haberla encontrado, aunque el precio sea el dolor y el sufrimiento, porque nadie quiere a los desertores del camino, que será como os llamen, pero vosotros sed pioneros de la Verdad, dueños de vuestra elección en la Luz del Señor, valientes caminantes que por unos instantes de dolor dejan el error y encuentran la Luz de la Verdad[23] para vivir en ella, ya en esta vida y toda una eternidad.

Sed luz con vuestro valor de reconocer el error[24], para que a otros les sea más fácil descubrirlo en sus vidas.

A vosotros os hablo, a los que siempre estáis aquí o pensáis así y en vuestra vida apareció una luz que desinstalaba ese estar aquí o pensar así. Os animo en esta noche a retomar esa reflexión, esa luz volverla a traer a vuestra vida; acordaos que más fácil les será a los que viven en el pecado encontrar la luz de Dios en sus vidas[25], que al que vive seguro de sus ideas y opiniones en un camino equivocado, reconocer la luz verdadera.

Os habéis edificado fortines en el camino de seguimiento de Dios, y estáis defendiendo vuestro propio camino, pero no el camino de Dios.

Vivís en vuestras verdades, pero no en la verdad del Único Dios, os habéis acomodado a defender lo vuestro, pero ya no reconocéis que el camino que Dios os señala ya no es el que estáis tan seguros de vosotros mismos.

Os acompaño en vuestro caminar y me hago el encontradizo[26] con vosotros en esta noche para hablaros y ayudar a Mis hijos amados a encontrar la Única Luz, la Única Verdad, el Verdadero Camino[27].

---

[22] 2 Mac 6,30; Hch 2,24; Rom 5,3-5; 8,23; Heb 12,11; Sant 1,2s; 1 Pe 4,13s; Ap 21,4
[23] Lc 23,40-43
[24] Lc 19,1-10
[25] Mt 21,31s
[26] Lc 24,15s
[27] Jn 14,6

Más fácil es a un pobre y descarriado descubrir al Hijo de Dios, que a un sabio y entendido que dice conocerle y seguirle.

Dios siempre os da oportunidades de reconocer los errores en vuestra vida, pero solo un corazón humilde reconocerá a Dios en su vida, que le habla y le reconduce.»